

Dama pelotari del siglo XIV

Sumamente raro es hallar entre los monumentos de los siglos XIII y XIV pinturas que indiquen alguna escena de la vida privada



y que hayan sino dedicadas a la expresión de una costumbre. Parece, no obstante, que el gusto general por las novedades y entre-

tenimientos debiera haber legado a la posteridad representaciones gráficas de acuerdo con los usos de aquellos tiempos.

No pude, resistir a la tentación de hacer reproducir el dibujo de arrogante y distinguida dama pelotari correspondiente al siglo XIV que encontré con asombro en una preciosa estampa de la obra «*Costums historiques des XII^e, XIII^e, XIV^e et XV^e siècles des monuments les plus authentiques de peinture et sculpture dessinés et gravés par Paul Mercuri avec un texte historique et descriptif par Camille Bonnard*». Fué obtenido de los frescos que decoran una sala del entresuelo en el Palacio Borromeo de Milán, y cuya fecha se remonta al siglo XIV.

En ese cuadro, del cual desprendió el artista el presente tipo, hay otras cuatro mujeres tomando parte en el mismo partido de pelota y tendiendo cada una con las manos la falda de su vestido para recibir en ella el esférico. «Todas esas figuras femeninas—dice el escritor—están trajeadas con cimarras, o vestidos blancos que se usaban en la época, cuyas largas colas son de una amplitud y de una largura que parecen incompatibles con el deporte a que se entregan».

La elegante dama pelotari está tocada de blanco; su cimarra es del mismo color, así como el cinto; largas tiras bordadas guardan sus espaldas; las mangas son negras y el calzado rojo y puntiagudo.

Por la actitud en que se exhibe la aristocrática deportista, puede afirmarse que se halla representada en el momento de iniciar el saque alzando la pelota con la mano izquierda mientras se apresta a lanzarla con una pala de madera—idéntica a la de los actuales palistas—que empuña airosa y desenvueltamente en la diestra. (Hasta nuestros días, el saque a pala se hacía al aire, sin dar bote.) Son tan clásicas las maneras y postura de esta dama pelotari, que diríase una precursora de los campeones de nuestras canchas.

Ramón de BERRAONDO («Martín de Anguiozar»)

San Sebastián.

(Nota gráfica reproducida por S. Mundiñano)